

LA TRADUCCIÓN EN EL APRENDIZAJE DE UNA LENGUA EXTRANJERA

Emma Rodríguez Camacho
Universidad del Valle

Resumen

Tradicionalmente en el aprendizaje de una lengua extranjera la traducción es una actividad de *transcodaje* o transferencia directa que consiste en el ejercicio mecánico de buscar en el diccionario equivalencias de la lengua extranjera en la lengua materna. Esta simple conmutación de códigos en ausencia de contexto, crea reflejos de literalidad y lleva al estudiante a considerar que las lenguas son simples e isomorfas.

En este artículo se destaca el aporte de la teoría del Análisis del Discurso a la traducción a partir de la vocación innata del individuo para crear e interpretar sentidos. Igualmente se establece la diferencia entre la traducción pedagógica, que sirve de apoyo al aprendizaje de una lengua extranjera y la traducción profesional cuyo objetivo es la interpretación y reformulación de un texto. Al final se presentan algunas sugerencias para la aplicación de la traducción pedagógica como un medio que permita al estudiante la comprensión de la lengua extranjera y la producción de nuevos textos.

LINGÜÍSTICA Y TRADUCCIÓN

Hablar de traducción en el contexto del aprendizaje de una lengua extranjera podría resultar una afirmación muy obvia pues ésta es actividad fundamental que predomina no sólo en la relación entre dos lenguas, sino en todas las actividades de la vida del hombre. Las relaciones sociales, afectivas y culturales, son una constante forma de traducir el mundo a la experiencia propia de cada individuo.

Se sabe que es en el campo del lenguaje donde esta actividad adquiere su máxima realización: la propiedad fundamental de la lengua consiste en interpretar toda clase de signos. En una perspectiva semiótica la traducción es definida como la actividad cognitiva que permite el paso de un enunciado a otro enunciado considerado como equivalente. Y la experiencia cognitiva tiene que ver con la recepción y manipulación que se hace del saber en cualquier lengua.

En sus «Ensayos de lingüística general» (1967), Roman Jakobson afirma que «tanto para el lingüista como para el usuario común y corriente, el sentido de una palabra o signo lingüístico no es más que su traducción a otro signo que lo reemplace y desarrolle completamente y con mayor amplitud». A partir de esta afirmación Jakobson propone tres maneras de distinguir el signo lingüístico o tres formas de traducción:

- a) *Traducción intralingual* : (o reformulación), que consiste en la interpretación de los signos mediante otros signos de la misma lengua,
- b) *Traducción interlingual* : (o traducción propiamente), que consiste en la interpretación de los signos lingüísticos mediante otra lengua,
- c) *Traducción intersemiótica*: (o transmutación), que consiste en la interpretación de los signos lingüísticos mediante sistemas de signos no-lingüísticos.

En la traducción interlingual el traductor codifica un mensaje expresado en lengua original (LO), lo recodifica y lo vuelve a formular en un nuevo código en la lengua terminal o de llegada (LT). La traducción interlingual es una especie de discurso indirecto en el que el traductor comunica el discurso de Otro, no habla de sí mismo sino que asimila un «querer decir» que no es el suyo propio. En el paso de LO a LT no debe sentirse su presencia, su huella debe desaparecer.

Como intermediario entre el autor del texto original y el lector, el traductor está obligado a vencer dos grandes obstáculos: por una parte los obstáculos de orden lingüístico propiamente relacionados con la estructura fonológica, morfológica y sintáctica, con unidades semánticas que le confieren sentido y particularidades a cada lengua, y por otra parte, los obstáculos de orden socio-

cultural pues aun cuando existen bases comunes en la universalidad del saber, cada cultura elabora sus referentes de la realidad de manera diferente y el traductor debe tener la competencia para expresar claramente esas particularidades. No puede el traductor atribuir rasgos que la lengua y la cultura de llegada no posee. Por ejemplo, si en japonés el sentido de la palabra *aoi* expresa al mismo tiempo el color azul y el verde, ¿cómo traducir un accidente de tránsito ocurrido en Osaka causado por un automovilista que no ha respetado el semáforo? ¿Se dirá que se pasó en verde o en azul?

Los problemas de traducción se ubican en otros niveles de mayor complejidad y sutileza que tienen que ver con la expresión o recodificación en la lengua de llegada. Por su trabajo, el traductor es un creador que hace realidad la afirmación de Jakobson según la cual «las lenguas difieren esencialmente por lo que *deben* expresar y no por lo que *pueden* expresar».

De acuerdo con esta afirmación nos preguntamos, ¿Cómo puede entonces el traductor conocer lo que cada lengua está obligada a expresar?. Esta pregunta se hace más difícil de responder al constatar que, pese a ser una actividad tan antigua, hasta mediados del siglo xx no existió una teoría de la traducción. Puesto que los diccionarios bilingües no suministran una información sobre la estructura de cada lengua, sería necesario recurrir a la construcción de gramáticas bilingües contrastivas, lo cual podría llevarnos a una Babel interminable y quizás innecesaria. La traducción es un proceso mucho más complicado de lo que parece a primera vista y para abordar todas las cuestiones que le atañen hay que moverse en terrenos diferentes a los de la lingüística o que ésta considera de interés marginal.

Los diferentes enfoques gramaticales no fueron suficiente soporte para la teoría de la traducción. La gramática tradicional se concentra en la descripción de las categorías básicas y de las estructuras de la lengua; por su parte la gramática generativa propone la teoría de los «universales lingüísticos» que se basa en la capacidad innata que tiene el ser humano para aprender la lengua que le corresponde y reduce las categorías básicas a cuatro universales (frase nominal, frase verbal, frase adjetival, y frase preposicional). Esta dificultad en la relación lingüística-traducción es explicada por Georges Mounin en sus «Problemas Teóricos de la Traducción» (1967): «considerada como un orden de fenómenos particulares, como un terreno de investigaciones que tienen un objeto *sui generis*, y pese al auge de la lingüística, la traducción seguía siendo un sector inexplorado, a veces desconocido, que padecía la misma situación de algunas regiones del ser humano que por hallarse en el punto de intersección de varias ciencias especialmente de la lingüística y de la lógica, y seguramente

también de la psicología y de la pedagogía, ninguna de ellas la consideraba como objeto propio de su investigación».

Afortunadamente en los años 70, los lingüistas reaccionaron contra esa tendencia restrictiva: el auge de disciplinas como la sociolingüística, la sicolingüística y la pragmática, constituyeron un valioso aporte a la teoría y práctica de la traducción tanto en el campo profesional como en el campo de la pedagogía, en particular en el aprendizaje de una lengua extranjera. Mención especial merece el aporte de la teoría del Análisis del Discurso que, sin ignorar las teorías precedentes y más bien nutriéndose de ellas, se centra en el estudio de los mecanismos y condiciones que determinan el sentido en todo acto discursivo. Puesto que el lenguaje es ante todo significación, es el lenguaje el que permite construir sentido, afirma P. Charaudeau en su *Gramática del sentido* (1992: 66): «el lenguaje es el instrumento que permite al individuo construir sentido en el mundo al entrar en comunicación con los demás. Por consiguiente el lenguaje es al mismo tiempo sentido, expresión y comunicación: no es ni lo uno ni lo otro sucesivamente, sino las tres cosas a la vez». Esto quiere decir que no existe una dicotomía entre significado de la lengua y sentido del discurso, sino entre sentido de la lengua (o potencial referencial) y sentido del discurso (el que se construye en una *situación*). Las palabras disponen de capacidades semánticas para construir sentidos. Por su parte, J. Delisle (1984: 21) define la traducción como «el aprendizaje del manejo de lenguaje portador de sentido in situatio (...) y al traductor como un comunicador de textos con sentido».

Por consiguiente se puede afirmar que un buen traductor es aquél que está en capacidad de disociar dos lenguas por cuanto posee por una parte competencia gramatical o intuición que le permite captar el sentido de la cadena discursiva; y por otra, intuición pragmática para diferenciar lo lingüístico de lo extralingüístico. En otras palabras, el traductor no traduce la lengua (palabra por palabra o estructuras aisladas), sino el discurso, no traduce el significado sino el sentido. Si bien el estructuralismo fue el primero en incluir al locutor como parte integrante de la enunciación, el A. del D. concibió además el discurso como el resultado de una enunciación que supone un locutor, un interlocutor y una relación de fuerzas que pasa por elementos extralingüísticos. Esto a su vez determinó nuevas teorías, nuevas formas de análisis (por ejemplo estudio de los discursos de género, de mayorías, etc.); se produjeron nuevas maneras de mirar el discurso mediante nociones como la enunciación (acto histórico que instaura la presencia del locutor y del interlocutor y la red de relaciones que allí se tejen: aquí, ahora); y otras nociones como interlocución, acto de habla, argumentación, implicaturas, dialogismos, análisis conversacional,

y el importante concepto de polifonía (el lenguaje es una permanente puesta en escena de un acto dialogado, todo texto es el resultado de una multiplicidad de voces...)

En síntesis: el Análisis del Discurso no es una rama de la lingüística sino que más bien atraviesa todas las ramas que tienen que ver con la construcción de sentido a través de la lengua. El A. del D. busca el sentido, interpreta un texto, descubre su pluralidad, parafrasea, reformula, traduce dentro de la misma lengua, ubica a los participantes en un contexto discursivo con intenciones comunicativas. En cuanto a la actividad de traducción, esta concepción del texto como un todo discursivo con sentido, debe estar inspirada por una actitud cognitiva que va más allá del significado inmediato de las palabras, que relaciona las estructuras mentales con la lengua, de manera que a su vez, el lector construya el sentido de su propio texto.

LA TRADUCCIÓN PEDAGÓGICA

En el aprendizaje de una lengua extranjera con frecuencia se considera que la traducción es la forma más sencilla para encontrar significación a formas lingüísticas de L2 en L1 mediante el calco, el contraste o la comparación. Lo que se realiza realmente es un *transcodaje* (transferencia directa) o conmutación de sentidos mediante el ejercicio mecánico de búsqueda en el diccionario de equivalencias, llevando a extremos increíbles de contrasentido: valga como ejemplo la situación que se presenta cuando un estudiante quiere indicar en francés su lugar de habitación y toma como referencia la expresión corriente en español «cuadras», para referirse a las calles y produce enunciados como: **J'habite à 3 écuries de l'église.*

En los métodos de aprendizaje de lenguas, directos, audiovisuales y audio-orales se realizan alternadamente la traducción intralingual, -para controlar y verificar la asimilación de estructuras gramaticales, léxicas y mecanismos de la lengua-, y la traducción intersemiótica, -cuando el maestro satisface la deficiencia de comprensión del alumno con gestos, símbolos, gráficos que éste traduce a su lengua materna-. Vista de esta manera la traducción pedagógica no puede ser un *fin* sino un *medio*, un instrumento auxiliar para la adquisición de la lengua extranjera, para la comprensión y solidez del aprendizaje. Puesto que en todos los procesos de aprendizaje se realiza una constante actividad de desciframiento de códigos sonoros, visuales y textuales de manera global, en el aprendizaje de una lengua extranjera el estudiante recurre a su competencia comunicativa para atribuir sentido al

mensaje que acarrea el signo, y establece una interacción con el discurso mediante la perífrasis en su lengua materna.

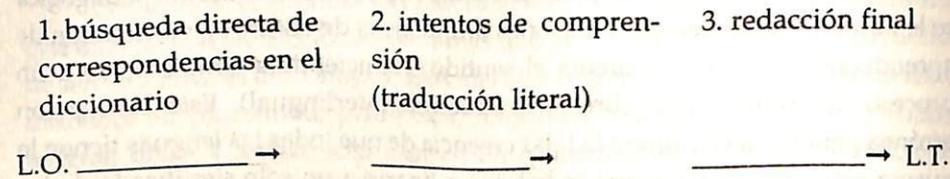
Pero contrariamente a la traducción profesional, que tiene como finalidad la re-expresión del sentido de un enunciado original, a la traducción pedagógica se le han atribuido siempre funciones lingüísticas de control y verificación de aprendizaje sin tener en cuenta el sentido, reduciéndola simplemente a un proceso de transferencia directa (traducción interlingual). Esta concepción errónea genera en el alumno la falsa creencia de que todas las lenguas tienen la misma estructura y hace que se habitúe a ligarse a un solo significado de las palabras y no al sentido que éstas le dan al enunciado, impidiéndole por consiguiente adquirir mayor sensibilidad hacia la lengua extranjera, para entenderla correctamente en su diferencia con la propia. Como el alumno no desarrolla una competencia lingüística de comunicación y los ejercicios sueltos o descontextualizados no le permiten crear verdaderas unidades significativas, entonces produce contrasentidos y distorsiones en enunciados del tipo: **je suis en mangeant* en lugar de «je suis en train de manger» (estoy comiendo), o **the guest that goes*, en lugar de «the departing guest» (el huésped que se va).

Históricamente el aprendizaje de una lengua extranjera estuvo ligado a las mismas concepciones que regían el estudio de la lengua materna. Así en el siglo XIX y durante la primera mitad del XX, el método consistía en hacer aprender de memoria listas de vocabulario y de reglas gramaticales y luego traducir pasajes de algunas obras escritas en dicha lengua. En los métodos audiovisuales y audio-orales de los años 60, la traducción fue prácticamente desterrada, con el argumento de que «había que pensar en la lengua extranjera». Con el enfoque comunicativo en la metodología se buscó desarrollar el aspecto *funcional*, hacer que «la lengua sirva para algo», y que el estudiante establezca sus propias estrategias de aprendizaje, «que aprenda a aprender».

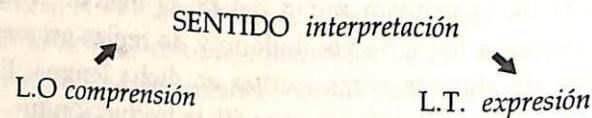
En la actualidad la traducción se utiliza directamente para explicar un contexto, o para explicar el funcionamiento sintáctico de la lengua que se está aprendiendo, e incluso para hacer estilística comparada. Es necesario precisar que si se hace traducción de textos en un curso de lengua extranjera, éstos deben haberse estudiado previamente con el fin de captar su sentido y eliminar dificultades léxicas y contextuales. Es posible que una mayoría de los profesores no estén preparados para asumir la traducción en el aprendizaje ya que tienen una visión de la lengua ligada a la descripción lingüística, a la estructura gramatical y no al sentido comunicativo del texto. Por más que enseñen en contextos situacionales, su visión de análisis está ligada siempre a la estructura de la gramática y a la consulta del diccionario bilingüe.

HACIA UNA NUEVA VISIÓN DE LA TRADUCCIÓN PEDAGÓGICA

1. Un esquema tradicional de la traducción definía el proceso de traducción de manera lineal:



2. La teoría interpretativa en cambio, es dinámica, permite al traductor construir el sentido a partir de equivalencias contextuales inéditas que no aparecen en los diccionarios, como lo señala M.Lederer (1983): «El proceso interpretativo comienza cuando el estudiante integra a sus conocimientos lingüísticos sus conocimientos no-lingüísticos de las realidades a las cuales remiten los conceptos». Según este enfoque la traducción se realiza sobre dos ejes paralelos: el proceso comienza con la construcción del sentido en LO, el traductor se forma una imagen de este texto (comprensión), y a partir de allí interpreta su sentido, lo desverbaliza para luego expresarlo en L.T. como se aprecia en este esquema de Christine Durieux:¹



Cuando la pedagogía de la traducción aplica la teoría interpretativa desarrolla una doble competencia en el estudiante de lenguas extranjeras :

- a) *de comprensión*: basada en la competencia de comunicación que estimula la producción de actos de habla y ubica al profesor y al alumno en situación de interacción, estimulando también el proceso de lectura,
- b) *de re-expresión*: porque además de desarrollar la capacidad de expresión en la lengua extranjera sirve también como herramienta en el análisis de la lengua materna poniendo en evidencia los vacíos y dificultades léxicas y gramaticales.

Por su innata vocación de interpretar sentidos, el estudiante formula constantemente preguntas y solicita explicaciones que le permitan la construcción de nuevos sentidos. De acuerdo con la teoría de la interpretación, el objeto de la traducción consiste en la construcción de sentido por parte del destinatario del texto. El sentido resulta de la conjugación de múltiples factores tales como:

aspectos lingüísticos (morfológicos y sintácticos), aspectos semánticos (las significaciones que da la lengua, el contexto verbal y cognitivo), y parámetros extralingüísticos (autor, destinatario, condiciones de enunciación, implícitos socio-culturales, contexto situacional, etc.)

No hay que olvidar que el profesor de lenguas ante todo es profesor de lenguaje, que enseña cómo se articulan las lenguas y en particular cómo funciona la propia lengua del estudiante. De esta manera el proceso traductivo se mueve indistantemente en los dos lenguas lo cual estimula en quien aprende, la «conciencia lingüística» que enriquece la formación intelectual y facilita el reconocimiento del valor del lenguaje como patrimonio del ser humano, en la expresión del pensamiento.

ACTIVIDADES Y RECOMENDACIONES DE APLICACIÓN DE LA TRADUCCIÓN EN LA CLASE DE LENGUA EXTRANJERA

1. Ya hemos dicho que la traducción en la clase de lengua no es un objetivo sino un auxiliar del aprendizaje. Para evitar la traducción literal o transferencia directa, es necesario que la traducción se inscriba dentro de un enfoque comunicativo y situacional. Como práctica, la interpretación busca sistemáticamente equivalencias de sentido y permite que el estudiante que tiende a traducir literalmente, palabra por palabra, muy pegado al texto original con la creencia implícita de ser fiel al texto, encuentre otras posibilidades de expresión. Así se explicaría el dicho de que «para ser fiel al sentido habrá que ser infiel a las palabras», como se puede apreciar en el siguiente ejemplo que tomamos de la profesora Elisabeth Lavault:

¿Qué sucede cuando un estudiante se ve enfrentado a la siguiente frase ?

«Where devil do you think you're going?

Look what you've done to my wing

Can't you use your eyes ??

Siguiendo el principio de que en toda traducción se consideran dos niveles o momentos, para este ejemplo tendríamos estos dos momentos:

- a. Traducción literal : donde aparecen las palabras y frases en su primer sentido, se traducen cada una de las palabras y se obtendría algo así como: «mire lo que ha hecho a mi ala».
- b. Traducción interpretativa : como paso siguiente es necesario ubicar ahora la situación en que ocurre este diálogo. Se puede hacer primero representar en lengua materna lo que dicen dos choferes colombianos cuando tienen un incidente de esta clase, luego se encuentran los equivalentes. Esto permite ver que la traducción es una actividad

dinámica que debe estar siempre contextualizada y que además enriquece el conocimiento intercultural.

2. Por experiencia sabemos que este tipo de ejercicios funciona muy bien en el aprendizaje cuando se trabajan diálogos de la vida diaria. Para que esta práctica sea realmente eficaz conviene seguir algunos pasos antes de llegar a la etapa de traducción propiamente dicha:

- a. Para definir la situación, es mejor dramatizarla primero en lengua materna.
- b. Con el fin de establecer un contraste entre las diferencias culturales con la lengua 2, es bueno observar y hacer énfasis sobre la gesticulación.
- c. Una vez que se ha interiorizado el sentido, se traduce el texto.

3. Si se trata de relatos o de textos diferentes a diálogos, antes de traducir se encuentra el sentido siguiendo los pasos propios de las estrategias de lectura global:

- a. Lectura del texto en voz alta
- b. Desverbalización : reconstruir el sentido a través de interrogantes como: ¿de qué se habla? ¿quién habla? ¿a quién? ¿en qué circunstancias? ¿cuál es la argumentación?, etc.
- c. Apropiación del sentido: hacerlo referir en discurso indirecto, con otras palabras diferentes, esto es parafrasear el texto,
- d. Visualización de toda la situación de comunicación,
- e. Traducción del texto.

4. Cuando se trata de un texto sobre un tema conocido, se realiza un trabajo sobre el texto y su organización discursiva :

- a. Seguir los principios de la lectura global: lectura integral, definición de la estructura del texto, títulos, subtítulos, palabras claves, conectores, sujetos de la enunciación, etc.
- b. Si hay muchas dificultades de vocabulario se puede leer un texto sobre el mismo tema en lengua materna; si no se conoce el tema, se hace una preparación previa.
- c. Traducción del texto.

5. Si se trata de hacer un enfoque funcional de la gramática y se quiere por ejemplo enseñar el empleo de algunos verbos como *can, wish, vouloir, pouvoir*, etc., es bueno:

- a. Promover primero la expresión de sentimientos de *deseo, de capacidad, de posibilidad*, etc. en diferentes modalidades discursivas

- b. Formular en lengua materna todas las posibilidades de expresión de esos sentimientos (ejercicios de sinonimia y perífrasis).
- c. Presentación de tales expresiones en la lengua extranjera dentro de un texto auténtico
- d. Traducción del texto.

6. Para producir textos en la lengua extranjera de acuerdo con el nivel de conocimiento de los estudiantes y para evitar el calco de la sintaxis de la lengua materna sobre la lengua extranjera:

- a. El ejercicio de redacción se enmarcará dentro de las situaciones y contextos aprendidos en la segunda lengua,
- b. A partir de una consigna dada (redactar una carta, describir una receta de cocina, etc.) cada estudiante escribe un texto en lengua materna,
- c. Se intercambian los textos para que otro redacte ese texto en lengua extranjera,
- d. Se comparan los textos producidos con las fórmulas originales en la lengua extranjera y se hacen las observaciones pertinentes: por ejemplo en la redacción de una receta o de indicaciones de uso, el empleo del imperativo en francés frente al infinitivo en español; o el valor de algunas formas verbales, o la frecuencia de empleo de la voz pasiva, etc.)
- d. Re-elaboración del texto final a partir de las observaciones hechas.

7. Es igualmente eficaz el trabajo con expresiones, refranes y proverbios que permite establecer un enfoque intercultural mediante la comparación de la expresión en cada lengua y su respectivo sentido. Por ejemplo, para referirse a la inmortalidad de los gatos en inglés se habla de 9 vidas y en español de 7.

8. Asimismo el trabajo con refranes permite sistematizar los diferentes cambios que se producen en todo proceso de traducción: cambios de orden semántico, sintáctico, intercultural, etc. y que son la mejor prueba de que en la traducción debe predominar el sentido. Ejemplos:

- *Faire et dire sont deux*
 (hacer y decir son dos) → *Del dicho al hecho hay mucho trecho*
- *Mort ou vif*
 (muerto o vivo) → *Vivo o muerto*



- A man is known by the company he keeps
(un hombre es conocido por la compañía que frecuenta) → *Díme con quien andas y te diré quién eres!*
- From head to foot
(Desde cabeza hasta pie) → *De pies a cabeza*
- Katze und Maus spielen
(Gato y ratón jugar) → *Jugar al gato y al ratón*

A MANERA DE CONCLUSIÓN

Hemos dicho que el proceso de desciframiento de significado en una lengua está marcado siempre por la interpretación. La traducción pedagógica no es un método sino más bien un recurso que debe llevar al profesor a reflexionar sobre su propia manera de ver la lengua extranjera y su actitud ante la enseñanza y al mismo tiempo facilita una auto-evaluación del aprendizaje por parte del estudiante. Utilizado correctamente y equilibradamente, el recurso de la traducción representa una serie de ventajas en el aprendizaje de una lengua extranjera, entre otras:

1. Permite tomar conciencia del funcionamiento del lenguaje a través del contraste entre las dos lenguas que intervienen en la traducción. Trabajar la diferencia propicia el conocimiento de sí mismo a través del otro.
2. Propicia un buen enriquecimiento de vocabulario y de recursos comunicativos.
3. Permite conservar, purificar y afianzar los conocimientos sobre la lengua materna.
4. Ayuda a afianzar los conocimientos lingüísticos y a conocer con precisión el funcionamiento de la lengua extranjera.
5. Desarrolla claridad y precisión y estimula la capacidad de argumentación y razonamiento.
6. Enriquece las prácticas de aprendizaje y estimula la imaginación.
7. Sensibiliza hacia la práctica de la traducción propiamente dicha.

NOTA

1. *Traduction pédagogique et pédagogie de la traduction*, in *Le Français dans le Monde*, n°243.
2. Adaptado del ejemplo propuesto por E.Lavault en «*Fonctions de la traduction en Didactique des Langues*», p.110.

BIBLIOGRAFÍA

- CÁCERES DE Cecilia et alii, *Etnometodología de las lenguas*, Universidad Nacional, Bogotá, 1988.
- CHARAUDEAU Patrick, *Grammaire du sens et de l'expression*, Editions Hachette, Paris, 1992
- DEJEAN LE FEAL Karla, *Traduction pédagogique et traduction professionnelle*, in «Retour à la traduction», número spécial de *Le Français dans le Monde*, août-septembre. 1987
- DELISLE Jean, *L'analyse du discours comme méthode de traduction*, Editions de l' Université d'Ottawa, Montréal, 1984.
- GARCÍA YEBRA Valentín, *En torno a la traducción*, Edit. Gredos, Madrid, 1989
- JAKOBSON ROMAN, *Ensayos de lingüística general*, Alianza editorial, 1967.
- LAVAUULT Elisabeth, *Fonctions de la traduction en didactique des langues. Apprendre une langue en apprenant à traduire*. Coll. *Traductologie*, n° 2, Didier Erudition, Paris, 1985.
- Traduction pédagogique ou pédagogie de la traduction*, en «Retour à la traduction», número spécial de *Le Français dans le Monde*, août-septembre, 1989.
- MOUNIN Georges, *Problèmes théoriques de la traduction*, edit. Gallimard, Paris, 1963.
- SELESKOVITCH Danika, LEDERER Marianne, *Interpréter pour traduire*, Edit. Didier, Paris, 1983.

